



FOLHETIM DE GEOGRAFIAS AGRÁRIAS DO SUL

Revista Mutirão

ISSN: 2675-3472



## El territorio costero segregado a partir del auge turístico y las fincas de banano en alrededores del parque Tayrona, Santa Marta, Colombia

Yolima Del Carmen Agualimpia Dualib<sup>I</sup> , Carlos Enrique Castro Méndez<sup>II</sup> 

<sup>I</sup> Docente de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4262-954X>

<sup>II</sup> Posdoctorado Ciencias de la educación en la Universidad Internacional de Investigación México – UIIMEX. Quintana Roo, México y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3125-8349>

### RESUMEN

Los recursos hídricos, como ríos, lagos, manantiales y acuíferos, han desempeñado un papel esencial desde los primeros asentamientos humanos hasta las actuales actividades turísticas, como las playas de Cancún o los lagos de Atitlán y Chapada Diamantina, que impulsaron las economías locales. No obstante, el turismo masivo causó erosión costera, compactación de sedimentos, acumulación de residuos y alteraciones ecológicas, agravadas por la falta de infraestructura y regulación adecuada. Esta investigación comparó registros de Colombia y México para analizar los efectos del turismo y la agricultura intensiva sobre cuerpos de agua superficial, considerando variables como la estacionalidad hídrica, la topografía y las características del suelo. Asimismo, recuperó la memoria cultural a través de la toponimia y el análisis edáfico, revelando vínculos con tradiciones ancestrales y procesos históricos de despojo, especialmente en la costa de Santa Marta. En el Caribe colombiano, la expansión turística generó pérdida de biodiversidad, mala gestión de residuos, sobreexplotación hídrica, presión sobre áreas protegidas e impactos sociales como inflación, empleo informal, privatización de playas y desplazamiento de prácticas tradicionales. Estos hallazgos demostraron la necesidad de establecer políticas de turismo inclusivo, responsable y sostenible que integren a las comunidades. La encuesta aplicada mostró impactos negativos como la pérdida de biodiversidad, erosión, escasez de agua y conflictos sociales, lo que señaló la urgencia de una regulación ambiental y gobernanza participativa. En contraste, los impactos positivos incluyeron generación de empleo, mejora en infraestructura, fortalecimiento de la economía local, valorización cultural y ambiental, desarrollo social y mayor proyección territorial.

**Palabras-clave:** segregación de tierras; sostenibilidad; oferta hídrica; conflictos territoriales, suelos.

**O território costeiro segregado a partir do auge do turismo e das fazendas de banana nos arredores do Parque Tayrona, Santa Marta, Colômbia.**

## RESUMO

Os recursos hídricos, como rios, lagos, nascentes e aquíferos, desempenharam um papel essencial desde os primeiros assentamentos humanos até as atuais atividades turísticas, como as praias de Cancún ou os lagos de Atitlán e Chapada Diamantina, que impulsionaram as economias locais. No entanto, o turismo em massa causou erosão costeira, compactação de sedimentos, acúmulo de resíduos e alterações ecológicas, agravadas pela falta de infraestrutura e regulamentação adequada. Esta pesquisa comparou registros da Colômbia e do México para analisar os efeitos do turismo e da agricultura intensiva sobre corpos d'água superficiais, considerando variáveis como a sazonalidade hídrica, a topografia e as características do solo. Além disso, recuperou a memória cultural por meio da toponímia e da análise edáfica, revelando vínculos com tradições ancestrais e processos históricos de expropriação, especialmente na costa de Santa Marta. No Caribe colombiano, a expansão do turismo gerou perda de biodiversidade, má gestão de resíduos, superexploração hídrica, pressão sobre áreas protegidas e impactos sociais como inflação, emprego informal, privatização de praias e deslocamento de práticas tradicionais. Esses achados demonstraram a necessidade de estabelecer políticas de turismo inclusivo, responsável e sustentável que integrem as comunidades. A pesquisa de campo aplicada indicou impactos negativos como perda de biodiversidade, erosão, escassez de água e conflitos sociais, evidenciando a urgência de uma regulamentação ambiental e uma governança participativa. Em contraste, os impactos positivos incluíram geração de emprego, melhoria da infraestrutura, fortalecimento da economia local, valorização cultural e ambiental, desenvolvimento social e maior projeção territorial.

**Palavras-chave:** segregação de terras; sustentabilidade; oferta hídrica; conflitos territoriais; solos.

## **The coastal territory segregated due to the tourism boom and banana plantations around Tayrona Park, Santa Marta, Colombia.**

### ABSTRACT

Water resources such as rivers, lakes, springs, and aquifers have played a crucial role from the earliest human settlements to modern tourism activities, including the beaches of Cancún and the lakes of Atitlán and Chapada Diamantina, which have boosted local economies. However, mass tourism has caused coastal erosion, sediment compaction, waste accumulation, and ecological disruptions, exacerbated by a lack of infrastructure and adequate regulation. This research compared records from Colombia and Mexico to analyze the effects of tourism and intensive agriculture on surface water bodies, considering variables such as water seasonality, topography, and soil characteristics. It also recovered cultural memory through toponymy and soil analysis, revealing connections to ancestral traditions and historical processes of dispossession, particularly along the coast of Santa Marta. In the Colombian Caribbean, the expansion of tourism has led to biodiversity loss, poor waste management, overexploitation of water resources, pressure on protected areas, and social impacts such as inflation, informal employment, beach privatization, and the displacement of traditional practices. These findings highlight the need to establish inclusive, responsible, and sustainable tourism policies that engage local communities. The applied survey revealed negative impacts such as biodiversity loss, erosion, water scarcity, and social conflicts, emphasizing the urgency for environmental regulation and participatory governance. In contrast, the positive impacts included job creation, infrastructure improvement, strengthening of the local economy, cultural and environmental appreciation, social development, and greater territorial projection.

**Keywords:** land segregation; sustainability; water supply; territorial conflicts; soils.

## INTRODUCCIÓN

Los cuerpos de agua han sido fundamentales tanto para los primeros asentamientos humanos como para el desarrollo de actividades turísticas modernas. Su valor escénico, recreativo y cultural ha convertido espacios como la Riviera Maya en destinos emblemáticos, donde las playas de Cancún y los cenotes atraen a visitantes interesados en el mar, el buceo, el senderismo y la arqueología.

Otros destinos como el lago Atitlán, las termas de Colón y las cascadas de Chapada Diamantina demuestran la diversidad de circuitos turísticos basados en paisajes acuáticos. Estos sitios impulsan economías locales mediante el alojamiento, la gastronomía y el acompañamiento turístico, al tiempo que promueven la conservación ambiental y cultural. La gestión sostenible de estos recursos representa un desafío clave para lograr un equilibrio entre desarrollo económico y protección ecológica.

La llegada masiva de turistas generó erosión costera, compactación de sedimentos, acumulación de residuos y alteración de ecosistemas. La ausencia de infraestructura y normas adecuadas impidió la aplicación de prácticas sostenibles. Esta situación debilitó la protección de las reservas naturales, afectó la calidad del paisaje y puso en riesgo la sostenibilidad del turismo en estos entornos.

Esta investigación busca establecer un paralelo entre Colombia y México mediante el análisis de documentación sobre los impactos del uso intensivo de zonas con abundante agua superficial. Examina las presiones ejercidas por la agricultura a gran escala y el turismo en ríos, lagos y zonas costeras, considerando factores como la estacionalidad hídrica, la topografía y los suelos. El estudio identifica patrones comunes de deterioro y gestión, y propone estrategias específicas para equilibrar la sostenibilidad ambiental con el desarrollo económico en ambos países.

La recuperación de la memoria cultural de los territorios requiere analizar sus topónimos, ya que reflejan la cosmovisión y el uso ancestral del espacio. Al integrar este enfoque con estudios edáficos, se documenta la forma en que las poblaciones precolombinas valoraban ciertos suelos y fuentes hídricas. Este análisis permite evidenciar el despojo sufrido por la franja costera de Santa Marta frente al avance del turismo.

Además, se llevó a cabo una encuesta entre los habitantes que conviven en las inmediaciones de los resorts de Mendihuaca, en Santa Marta, y de las zonas contiguas al Parque Tayrona, con el fin de conocer su percepción acerca de los impactos, tanto positivos como negativos, que el turismo genera en el territorio a lo largo de la vía que une Santa Marta con La Guajira.

## **1. Segregación de tierras litorales**

El turismo en las costas del Caribe colombiano ha generado impactos ambientales significativos. La alta afluencia de visitantes y la saturación de destinos naturales han superado la capacidad de regeneración de los ecosistemas, provocando la destrucción de áreas sensibles.

La pérdida de biodiversidad se ha intensificado con la construcción de hoteles, carreteras y puertos, que transforman hábitats frágiles. A esto se suma la contaminación provocada por el manejo inadecuado de residuos sólidos y aguas residuales, que afecta playas, manglares y arrecifes de coral.

La extracción intensiva de recursos naturales, en particular el agua potable destinada a complejos turísticos, ha creado tensiones con las comunidades locales, que enfrentan dificultades en el acceso a este recurso esencial. En zonas protegidas como el Parque Nacional Natural Tayrona, el turismo desmedido ha generado compactación del suelo, erosión y degradación de la vegetación, reduciendo la capacidad de estos ecosistemas para ofrecer servicios ambientales.

Además, el transporte masivo de turistas y el alto consumo energético de las instalaciones turísticas han aumentado la emisión de gases de efecto invernadero. Esta situación ha contribuido al cambio climático y ha puesto en riesgo la salud a largo plazo de los ecosistemas costeros.

El turismo intensivo genera contaminación y grandes cantidades de residuos, lo que degrada la calidad ambiental y altera áreas clave para la biodiversidad. Estos impactos amenazan la supervivencia de especies endémicas y la estabilidad de los ecosistemas, lo que exige la adopción urgente de prácticas sostenibles y regulaciones estrictas para proteger los recursos naturales (Figura 1).

Figura 1. Acumulación de plásticos en las playas



Fuente: Regiones naturales de Colombia. S.f.

El turismo en las costas del Caribe colombiano ha generado impactos negativos que afectan el medio ambiente, la economía local y la equidad social (Figura 2). El aumento en la demanda eleva los precios y provoca inflación, lo que dificulta el acceso de los residentes a

bienes y servicios básicos. Además, la falta de reinversión local y la salida de divisas obstaculizan el desarrollo sostenible.

Figura 2. Playa destinada para el turismo local en Cartagena



Fuente: Claude Lasante, 4 de junio de 2021

En el ámbito laboral, las comunidades locales ocupan principalmente empleos precarios y mal remunerados, mientras que los cargos mejor pagos y los mayores beneficios económicos quedan en manos de actores externos o grandes corporaciones (Figura 3). Esta situación profundiza las brechas sociales y económicas, y limita el acceso de la población local a los beneficios del turismo.

Figura 3. Vista oblicua del Resort Mendihuaca en la zona de estudio



Fuente: Mendihuaca Caribbean Resort, s.f

Los modelos de desarrollo turístico, orientados principalmente a intereses externos, han desplazado actividades tradicionales como la pesca y la agricultura, afectando la identidad cultural y los medios de subsistencia locales. Esta situación resalta la urgencia de políticas

públicas que promuevan un turismo inclusivo y equitativo, con beneficios directos para las comunidades y con enfoque en la sostenibilidad social, económica y cultural.

El modelo económico actual prioriza la atracción de capital externo y responde a los intereses de los inversores, lo que ha impulsado la construcción de grandes complejos turísticos que generan ingresos a corto plazo, pero poco contribuyen a mejorar la calidad de vida local. La mayoría de los beneficios quedan en manos de empresas extranjeras, mientras las comunidades reciben empleos precarios y acceso limitado a los recursos turísticos, como en el caso de la privatización de playas (Figura 4).

Figura 4. Playas privatizadas en Buritaca



Fuente: Alejandro Rivas, Julio de 2017

La infraestructura turística financiada externamente genera una alta dependencia de un solo sector, lo que incrementa la vulnerabilidad de los países en desarrollo frente a crisis económicas, desastres naturales o variaciones en la demanda global. Esta dependencia limita la diversificación económica y pone en riesgo la estabilidad financiera nacional.

Para enfrentar las problemáticas del turismo en el Caribe colombiano, se requiere impulsar modelos sostenibles que integren las dimensiones económica, social y ambiental. Estos modelos deben promover inversiones que incluyan a las comunidades locales, prioricen su bienestar y aseguren una distribución equitativa de los beneficios. Además, es necesario fortalecer la diversificación económica para reducir los niveles de pobreza.

Desde una perspectiva social, el turismo descontrolado ha generado efectos negativos sobre las culturas locales. La expansión de esta actividad ha modificado territorios y formas de vida tradicionales, debilitando las prácticas culturales y la identidad colectiva. Las comunidades, a menudo excluidas de los procesos de planificación, han perdido espacios esenciales para su vida cotidiana y ritual, lo que ha incrementado su vulnerabilidad.

En el ámbito laboral, persisten desigualdades estructurales. Los habitantes locales suelen ocupar empleos de baja categoría y mal remunerados, mientras que los cargos de mayor responsabilidad e ingresos son asignados a personas externas a las comunidades (Figura 5). Esta dinámica perpetúa la discriminación y limita las posibilidades de desarrollo profesional de la población local.

Figura 5. Alternativa económica para las poblaciones locales en espacios turísticos



Fuente: inteligencia artificial, 2024

Para mitigar los impactos negativos del turismo, resulta esencial impulsar un modelo inclusivo y responsable que respete los derechos de las comunidades locales. Este modelo debe integrar su cultura en la oferta turística de forma respetuosa y garantizar su participación en la toma de decisiones. Así se podría proteger el patrimonio cultural y territorial, al tiempo que se logra una distribución más justa de los beneficios económicos.

El turismo intensivo ha provocado la pérdida de tradiciones y valores culturales al sobreexplotar los recursos naturales y culturales. Esta situación compromete la sostenibilidad a largo plazo de las comunidades y amenaza su permanencia. También ha generado transformaciones profundas en la vida social de los habitantes, debilitando sus relaciones y afectando su sentido de pertenencia.

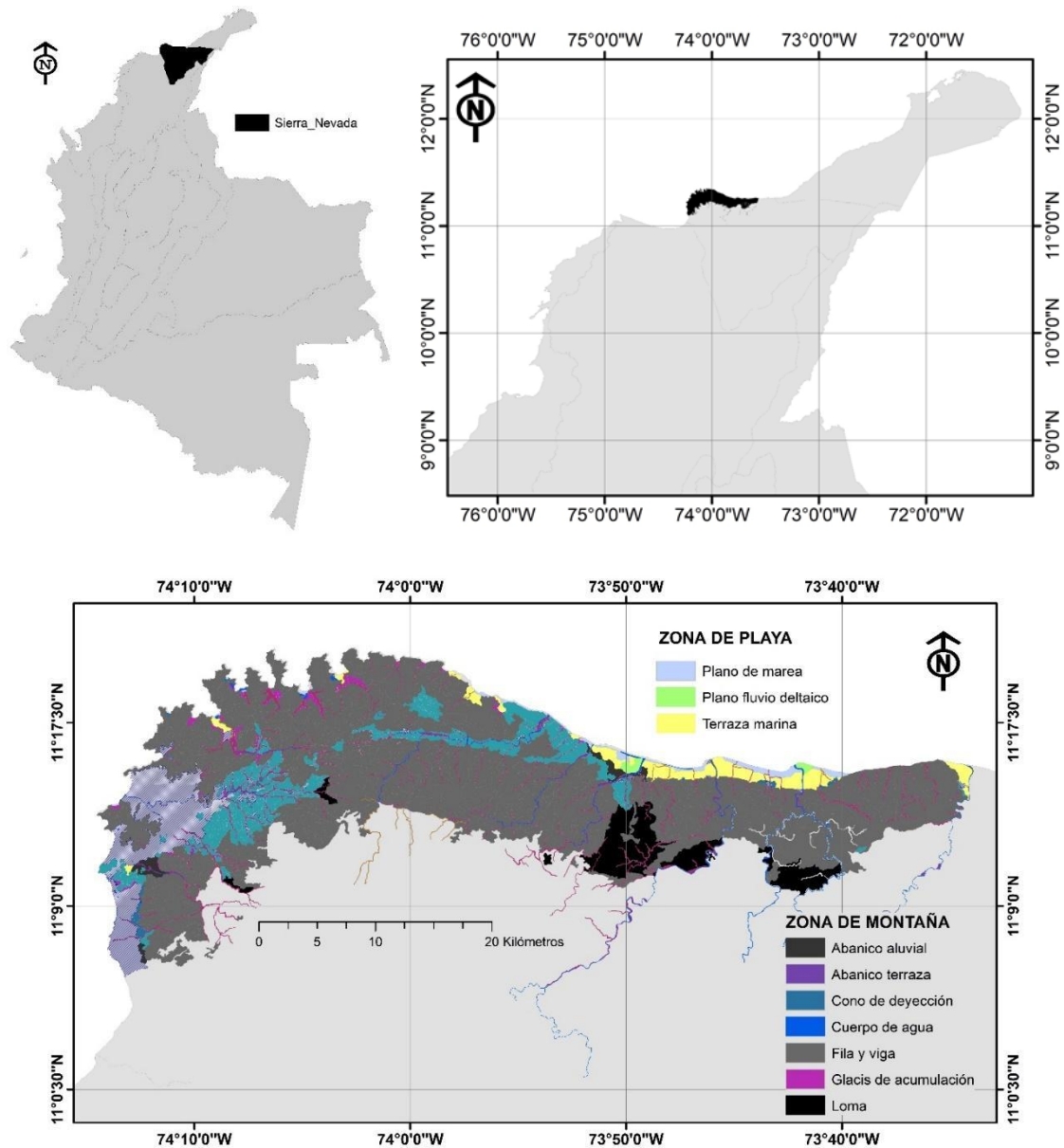
El crecimiento descontrolado del turismo ha intensificado problemáticas sociales como el deterioro de las condiciones sanitarias, el aumento de la violencia y los conflictos por el acceso a recursos escasos como el agua y la tierra. Estos efectos reducen la calidad de vida de los residentes y aumentan su vulnerabilidad.

La expansión turística sin planificación ha modificado las prioridades locales, dando mayor peso a los intereses económicos externos por encima de las necesidades comunitarias. Frente a este panorama, se hace necesario aplicar políticas de turismo sostenible que respeten el medio ambiente, reconozcan el valor de las culturas locales y aseguren una distribución equitativa de los beneficios generados por la actividad. de manera equitativa y se fortalezca la calidad de vida de la población local.

### **1.1 Sector Santa Marta - Buritica**

El proyecto incluye espacios de la vereda Las Tinajas, Machete, C de Bonda y Guachaca en paisajes del litoral y piedemonte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Hace parte de la antigua vía colonial del Caribe, que une Santa Marta con la península de La Guajira, la cual fue restaurada en 1979 y atraviesa transversalmente la zona, de los ríos Buritaca, Guachaca, Valencia, María Conchita, MendiHuaca y Piedras (Figura 6). En este territorio confluyen el Resguardo Indígena Kogui-Malayo Arhuaco, comunidades campesinas de diversos orígenes, pescadores artesanales, turistas nacionales e internacionales, y residentes extranjeros. La proximidad al mar ha favorecido desde siempre el establecimiento de cultivos de banano en la franja costera, lo que promueve la tanto la economía local y determina las dinámicas de uso del suelo. Se realizó el reconocimiento de usos del suelo en un área de 84.795 hectáreas.

Figura 6. Trayecto desde la cabecera municipal de Santa Marta a Buriticá, en la vía a Palomino



## 2.1 Metodología

Esta investigación tiene como propósito realizar un análisis comparativo de los efectos del uso del suelo con fines agrícolas y turísticos en Colombia y México. A través de una metodología cualitativa de corte documental y hermenéutico, se examinó particularmente la

segregación espacial que afecta a las comunidades locales, con un estudio de caso enfocado en un sector cercano al Parque Tayrona, en Santa Marta, Colombia.

La investigación comenzó con la documentación de los aspectos generales del territorio costero mediante un análisis histórico que permitió comprender la configuración de estos espacios a lo largo del tiempo. Este enfoque identificó los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que influyeron en la ocupación y transformación de la franja costera, así como las intenciones estatales y privadas que promovieron usos del suelo como la agricultura extensiva y el turismo de enclave, afectando la distribución espacial, el acceso a los recursos y la permanencia de las comunidades locales.

El estudio se centró luego en la interpretación de los procesos de desterritorialización ocurridos en zonas litorales con alta belleza escénica o cercanía a puertos estratégicos. Estas transformaciones, impulsadas por dinámicas económicas globales como el turismo internacional o la agroexportación, modificaron profundamente la relación entre las comunidades locales y su entorno.

A partir de esta lectura crítica, la investigación evidenció que la valorización estética y comercial del paisaje promovió el desplazamiento simbólico y material de los pobladores tradicionales. Esto alteró sus formas de vida, sus prácticas culturales y su vínculo con el territorio, lo que afectó la cotidianidad y el arraigo de las comunidades que habitaron históricamente estos espacios.

En una segunda fase, la investigación analizó las percepciones positivas y negativas de nuevos residentes y actores recientes en los territorios costeros adyacentes al Parque Tayrona, en Santa Marta, Colombia. Este análisis permitió comprender tensiones, expectativas y conflictos en torno al uso del suelo y el acceso a bienes comunes, lo que reveló la complejidad social, económica y ambiental de la configuración actual del territorio.

Se identificaron presiones sobre los ecosistemas derivadas de dos formas de uso intensivo del suelo. La agricultura a gran escala transformó amplias zonas naturales en monocultivos, exigió grandes cantidades de agua para riego y deterioró la calidad del suelo y de los cuerpos de agua. El turismo, por su parte, impulsó una ocupación intensiva de zonas ribereñas, lacustres y costeras, elevó la demanda de infraestructura y servicios, y acentuó la presión sobre los recursos naturales. Ambos modelos generaron conflictos por el acceso y control del territorio, en especial en contextos con tenencia de la tierra frágil o ambigua.

También se destacaron características geográficas que aumentaron tanto la atracción como la vulnerabilidad de estos espacios. La disponibilidad estacional de agua condicionó la actividad agrícola y turística; la topografía incidió en procesos de erosión y acceso; y la composición del suelo determinó la fertilidad y los usos posibles. Estas variables geofísicas, en interacción con factores sociales y económicos, configuraron dinámicas territoriales complejas.

La investigación comparó los casos de Colombia y México para identificar patrones comunes de deterioro ambiental, conflictos por el uso del suelo y modelos de gestión territorial. También reconoció las diferencias originadas en los contextos políticos, normativos y culturales de cada país, con el propósito de proponer estrategias contextualizadas orientadas a lograr sostenibilidad ambiental y desarrollo económico local.

## **2.2 Impactos del turismo y la agricultura intensiva**

El análisis de Leff (2023) sobre la crisis ambiental demuestra que muchas de las amenazas actuales, incluido el turismo, surgieron de una desconexión profunda entre la humanidad y la naturaleza, provocada por la lógica capitalista y su modelo de crecimiento destructivo. El turismo convencional es un motor de extractivismo y sobreexplotación, lo que genera conflictos socioambientales, destrucción de ecosistemas y pérdida de saberes ancestrales.

Las estrategias globales y las políticas públicas, similares a las que Leff cuestionó, resultaron insuficientes para enfrentar las causas estructurales del impacto turístico, ya que se limitaron con frecuencia a soluciones de mercado sin revisar los modelos económicos que los originaron. Frente a esto, Leff (2023) propuso un cambio de paradigma basado en el respeto por la diversidad cultural y natural, la recuperación de saberes ancestrales y una ética de la otredad como base para un turismo más responsable y sustentable.

Saquet (2023) plantea que el turismo, como parte de los procesos globalizados, reprodujo modelos de dominación y colonialidad que invisibilizaron las resistencias territoriales y las particularidades locales. La perspectiva occidental y académica tradicional limita la comprensión del impacto turístico en las comunidades, especialmente en América Latina, donde el turismo profundizó desigualdades sociales y excluyó a grupos vulnerables.

Ante este escenario, Saquet propone un enfoque participativo, ecológico y territorial que integró saberes tradicionales y científicos, con el objetivo de promover una gestión autónoma y solidaria de los territorios afectados. La coproducción de conocimientos y acciones

transformadoras fortalece la autonomía comunitaria y defensa de los derechos territoriales frente a los modelos turísticos opresivos.

Ramírez (2023) analizó el impacto del turismo en ecosistemas como el río Atoyac desde una perspectiva ética y sistémica. Señaló que la contaminación y la degradación reflejaron un paradigma capitalista y antropocéntrico, centrado en la rentabilidad y no en la sostenibilidad. Identificó el turismo como un “wicked problem” que exigió un enfoque integral, interdisciplinario y multiactor, capaz de abordar las dimensiones sociales, económicas y ambientales.

Propuso revisar los modelos de producción y consumo y promover una ética basada en la responsabilidad y la colaboración entre actores públicos y privados, con el fin de transformar la relación con la naturaleza y asegurar la sostenibilidad a largo plazo.

Estos enfoques coincidieron en que el turismo representa una amenaza que no se resuelve con medidas superficiales o tecnológicas. Requiere de una transformación profunda de los modelos económicos, sociales y culturales. Propusieron un turismo participativo, respetuoso de la diversidad y comprometido con la conservación de los territorios y saberes ancestrales, orientado por una ética de responsabilidad y sostenibilidad.

San Andrés de los Gama, en el Estado de México, presentó un alto potencial para el turismo rural por su paisaje, patrimonio e identidad cultural, aunque este no generó mejoras sostenibles en los ámbitos económico, social, cultural, político ni ambiental. El turismo impulsó de manera inicial el desarrollo empresarial, la infraestructura, el empleo y los ingresos, además de facilitar el acceso a la educación ambiental y a servicios de salud.

No obstante, los actores privados no lo reconocieron como un motor real de desarrollo local. Señalaron deficiencias en infraestructura comunitaria, ausencia de planes estratégicos y estudios de impacto ambiental, así como una débil articulación entre prestadores de servicios, emprendedores y autoridades. Esta situación reveló la necesidad de un diagnóstico integral que identificara impactos, obstáculos y factores habilitantes, y de un plan estratégico inclusivo, rentable y respetuoso del entorno para consolidar el turismo rural como herramienta de desarrollo sostenible (Ramírez et al., 2023).

Hernández et al. (2023) señalaron que el cambio climático en la Región de Cuitzeo representó una amenaza significativa para la agricultura. El aumento en la frecuencia e intensidad de sequías, lluvias extremas y variaciones térmicas redujo los rendimientos, alteró

los patrones tradicionales de cultivo y puso en riesgo productos esenciales como el maíz, especialmente en zonas de secano.

Los cultivos de invierno mostraron mayor vulnerabilidad, lo que afectó la producción y la seguridad alimentaria. La caída en la productividad impactó negativamente los medios de vida de las comunidades agrícolas. Los sistemas de secano presentaron mayor variabilidad en los rendimientos, con un coeficiente del 35%, frente al 23% de los sistemas de riego, que conservaron cierta resiliencia por su control del agua y las prácticas agrícolas. No obstante, ambos modelos enfrentaron desafíos crecientes, y los de secano resultaron más expuestos a la sequía y al deterioro de la sostenibilidad agrícola.

Ángel y Acosta (2025) ofrecieron un análisis crítico del paradigma de desarrollo sustentable, expusieron sus falacias y contradicciones y cuestionaron las lógicas capitalistas extractivistas responsables de la crisis civilizatoria. A través de una revisión bibliográfica desde el marxismo y la Ecología Política, explicaron cómo el modelo industrial-capitalista priorizó el valor de cambio sobre el de uso, generó sobreproducción, elevó las emisiones de CO<sub>2</sub> y rompió el equilibrio entre sociedad y naturaleza.

Destacaron que, desde la Revolución Industrial hasta el Antropoceno, estas dinámicas profundizaron desigualdades, ya que los países desarrollados llegaron a contaminar hasta veinte veces más que los subdesarrollados. Ante esta situación, propusieron un enfoque ecosocialista que subordinara el valor de cambio al uso responsable, incentivara la conservación y restauración ecológica, regulara a las grandes empresas para reducir emisiones y estableciera una gobernanza global justa que enfrentara la deuda ecológica.

Hernández et al. (2023) cuantificaron los efectos del cambio climático sobre la reducción de rendimientos y el aumento de la variabilidad en sistemas agrícolas de secano e irrigados, lo que puso en riesgo la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales. Sin embargo, su enfoque no contempló las presiones del turismo ni la intensificación productiva asociada al despojo de territorios ancestrales.

Ángel y Acosta (2025) interpretaron el turismo masivo y la agricultura intensiva como formas de extractivismo capitalista que reforzaron la ruptura metabólica y profundizaron la injusticia ecológica en territorios despojados. Señalaron que el turismo convirtió los paisajes en mercancía, erosionó prácticas tradicionales y desplazó comunidades, mientras la agroindustria degradó suelos y fuentes de agua. A diferencia de Hernández et al., quienes propusieron

estrategias de adaptación agroclimática, Ángel y Acosta abogaron por un cambio de paradigma hacia un ecosocialismo que reorganizara las relaciones entre producción, territorio y pueblos ancestrales.

La laguna El Farallón, ubicada en Actopan, Veracruz, presentó un proceso de desecación y degradación ecológica causado por múltiples presiones interrelacionadas. La deforestación interrumpió el ciclo hidrológico al reducir la capacidad del suelo para captar y retener humedad. A esta problemática se sumaron la extracción ilegal y el uso irregular del agua con fines agropecuarios, lo que disminuyó el nivel de la lámina de agua.

El cambio climático intensificó la escasez hídrica mediante sequías más frecuentes y prolongadas. Las actividades de prospección minera y la quema de pastizales agravaron la situación al aumentar la contaminación y la erosión de los suelos. Como consecuencia, se registró una pérdida significativa de biodiversidad, el colapso del hábitat de aves migratorias y el deterioro de actividades económicas locales como la pesca, la agricultura y el turismo (Nava et al., 2024).

### **3. Resultados**

En el territorio analizado, varios nombres geográficos corresponden a denominaciones impuestas desde la conquista española, según relataron habitantes locales. A pesar del despojo sufrido por los pueblos originarios, en el suelo persisten vestigios de cultura material en arcilla, especialmente en sectores donde se instalaron fincas bananeras. Actualmente, estas fincas enfrentan presión para cerrar y ceder paso al turismo como nuevo uso del suelo (Figura 2).

De los 47 nombres geográficos identificados en la zona de estudio, el 32% conserva la identidad Arhuaca (Tabla 1).

Figura 2. Hallazgo de fragmentos de cerámica a 80 cm de profundidad en la terraza marina



Fotografia: Carlos Castro, 2023

Tabla 1. Topónimos ancestrales

| <b>NOMBRE GEOGRÁFICO</b>   | <b>SIGNIFICADO</b>                                          |
|----------------------------|-------------------------------------------------------------|
| PNN <i>Tayrona</i>         | derivado de <i>teyuna</i> o <i>teiruna</i> hijos del tigre  |
| <i>Mendihuaca</i>          | Río lugar sagrado                                           |
| <i>Gaira</i>               | viento                                                      |
| <i>Neguanje</i>            | mar de aguas profundas y cristalinas                        |
| <i>Minca</i>               | trabajo colectivo comunitario o voluntario                  |
| <i>Tewaca</i>              | donde habitan los arhuacos ser o espíritu agua o naturaleza |
| Finca <i>Moliluz</i>       | referente a la etnia arhuaca                                |
| <i>Gairaca</i>             | derivado de Geirwa que significa padre del fuego            |
| <i>Cabañas de Buritaca</i> | río de ciudad perdida                                       |
| <i>Puerto Guandolo</i>     | fermentación de corozo, piña, platanillo y manzano          |
| <i>Guacoche</i>            | aguas turbias                                               |

Fuente: Cartografía IGAC escala 1: 25.000

El destino atrae a numerosos visitantes extranjeros por su riqueza ancestral, aunque los Arhuacos, pobladores originarios de la Sierra Nevada de Santa Marta, enfrentan discriminación y son tratados como ciudadanos de segunda clase. A pesar de haber habitado esos territorios, su presencia hoy solo se evidencia en fragmentos cerámicos hallados en estudios de suelos.

A los turistas extranjeros se les brinda la oportunidad de interactuar con comunidades Arhuacas mediante frases breves que facilitan diálogos sencillos.

*Azizare bunsichano* (Buenos días ¿cómo amanecen?); *Dusano* (¡Hola todos!); *Duni* (Gracias); *Eygwandy* (Con gusto o de nada); *To'buru* (Poporo); *Zaku* (Mamá); *Mivichwun Nakubin* (Vine a visitarlos); *Inuki mi wi kunaka awin* (Les traje unas cositas); *Nun Enrique* (Me llamo Enrique); *Tutu isun* (Tejer mochila) y *Eygwi anachukwa* (Hasta luego) (Eco-hotel la Jorará, 2020).

En varios destinos de México, se promueve el legado de las comunidades nativas como atractivo turístico mediante símbolos materiales, sin integrarlas en la producción ni en la venta de artesanías. Además, los proyectos turísticos impulsados por extranjeros han provocado la ocupación de terrenos costeros y la privatización de playas, limitando el acceso local. A pesar de ello, los habitantes reconocen que el turismo ha generado empleos intermitentes que han permitido su subsistencia.

En la zona de estudio, las fincas bananeras implementaron prácticas agronómicas estrictas para cumplir con los estándares de exportación, como la fertilización controlada, el riego por goteo y el manejo de plagas. Esta estrategia productiva generó restricciones físicas y visuales, debido al cercamiento de perímetros y a la instalación de infraestructura como cables de garruchas sobre las vías de acceso a las playas. Esta situación provocó una doble exclusión al priorizar el valor comercial del banano y limitar el tránsito de la población local y los visitantes, lo que afectó tanto el paisaje como la noción de espacio público.

Entre el Parque Nacional Natural Tayrona y Guachaca se identificó un conflicto entre el turismo y las plantaciones bananeras financiadas con capital extranjero. Durante el trabajo de campo, se observó que la Sigatoka negra afectó gravemente estos cultivos.

La expansión conjunta del turismo y las plantaciones bananeras se fortaleció tras la construcción de la Vía Troncal del Caribe (Ruta Nacional 90), una arteria estratégica de 1.020 km que, desde la década de 1960, conecta Necoclí (Antioquia) con Paranguachón (La Guajira). Esta vía facilitó el transporte de cargas y pasajeros, promovió el envío rápido de banano hacia el puerto de Santa Marta y favoreció el establecimiento de pequeñas y medianas empresas turísticas en el corredor.

En el tramo de 60 km entre Santa Marta y Linderos, se consolidaron cerca de treinta hostales, eco-lodges<sup>1</sup> y restaurantes que aprovechan atractivos naturales como Playa Bonita y Los Naranjos. Estos establecimientos promueven actividades como buceo, avistamiento de aves y excursiones hacia la Sierra Nevada de Santa Marta. Simultáneamente, las plantaciones bananeras se desplazaron hacia la periferia costera para aprovechar la conectividad vial que facilita tanto el ingreso de insumos como la exportación de cosechas frescas.

Este desarrollo generó efectos ambivalentes. Por un lado, diversificó las fuentes de ingreso y mejoró la conectividad regional; por otro, aumentó la presión sobre los recursos naturales. Las plantaciones requieren riego continuo y control fitosanitario, mientras que el turismo exige infraestructura limpia y funcional. La Ruta Nacional 90 se posicionó como un eje de desarrollo y, a la vez, como un foco de tensión entre la conservación ambiental, la rentabilidad agrícola y el crecimiento turístico.

En los alrededores del Mendihuaca Caribbean Resort y a lo largo de la vía hacia la montaña se identificó un proceso de extranjerización de la tierra. Visitantes, especialmente estadounidenses, adquirieron terrenos con el objetivo de establecer hoteles y hostales dirigidos a compatriotas, lo que ha dado lugar a numerosos emprendimientos turísticos en la zona.

La pesca artesanal constituyó una actividad esencial para la comunidad de Kutunsama, ubicada al oeste del río Diego. Los pobladores utilizaron canoas, trasmallos y redes para capturar especies como bocachico, mojarra y bagre. Las mujeres desempeñaron un rol clave al curar y ahumar el pescado, lo que fortalece la identidad local. Ante la disminución del caudal y la sedimentación, la comunidad impulsó planes de manejo participativo y promovió convenios de monitoreo ambiental.

Los campesinos nativos recordaron que el paisaje comprendido entre la montaña y el mar estuvo cubierto por un extenso bosque verde, nutrido por sedimentos provenientes de las alturas y aportes marinos. Sin embargo, la intervención humana drenó las tierras bajas, que anteriormente fueron selvas inundables con gran biodiversidad, para establecer plantaciones

---

<sup>1</sup> Es una modalidad de hospedaje turístico que se caracteriza por su enfoque en reducir al máximo su huella ecológica, el cual fomenta las prácticas sostenibles y responsables con el entorno natural. Este tipo de alojamiento busca minimizar el impacto ambiental mediante el uso eficiente de recursos, la gestión adecuada de residuos y la integración armónica con el ecosistema local. Además, promueve la conservación de la biodiversidad y el respeto por las comunidades locales, esto incentiva a los visitantes a disfrutar de la naturaleza de manera consciente y respetuosa. La finalidad principal de este enfoque es ofrecer una experiencia auténtica y enriquecedora, sin comprometer la salud del medio ambiente ni los recursos naturales para las futuras generaciones. En la actualidad, estos alojamientos ecológicos lo convierten en una opción cada vez más popular para viajeros que buscan una conexión genuina con la naturaleza, contribuye a la protección del entorno y promueve el turismo responsable y sostenible.

bananeras. A pesar de ello, el mar mantuvo su función como barrera natural, contuvo las aguas de esorrentía y, en ciertas ocasiones, recuperó parte del territorio que había ocupado históricamente.

### **3.1 Percepción de impactos negativos**

La encuesta aplicada a la población local permitió identificar percepciones claras sobre los impactos negativos del turismo y la expansión bananera en las zonas aledañas al Parque Tayrona. Los residentes señalaron afectaciones ambientales, pérdida de acceso a recursos naturales, transformación del paisaje y tensiones sociales derivadas del aumento de visitantes y del crecimiento agrícola intensivo. Estos resultados reflejaron una creciente preocupación por los cambios en el entorno y la necesidad de una gestión territorial más equitativa y sostenible.

El enfoque permitió reconocer la preocupación por la pérdida de biodiversidad, la degradación ambiental, la alteración de los ecosistemas y los conflictos sociales generados por actividades económicas intensivas. También reveló cómo estos impactos afectaron la calidad de vida, las tradiciones, los medios de subsistencia y el vínculo con el entorno natural.

Los resultados apuntaron a comprender la magnitud de los impactos negativos del turismo y la agricultura intensiva, al tiempo que destacaron la necesidad de fortalecer la participación comunitaria en la gestión territorial. Esto permitió establecer bases para proponer estrategias que conciliaran el desarrollo económico con la conservación ambiental y cultural, y promovieran un turismo responsable e inclusivo.

La investigación reveló que el 27,3 % de los habitantes consideró “notable a absolutamente importante” el impacto de la contaminación turística sobre la degradación de sendas, orillas y manglares. Esta presión simultánea sobre el agua y el paisaje redujo la resiliencia del ecosistema, obstaculizó su regeneración natural y elevó los costos de recuperación ambiental.

El 36,4 % de los habitantes priorizó el acceso al agua para uso comunitario sobre la conservación vegetal, lo que evidenció que la demanda turística compitió directamente con los usos domésticos y agropecuarios, y puso en riesgo el suministro para consumo humano, riego y ganadería.

El 27,3 % de los encuestados consideró la erosión como una amenaza más significativa que la salinización en el área de Mendihiaca y el Parque Nacional Natural Tayrona. La

deforestación en cuencas altas y la compactación del suelo por el tránsito turístico intensificaron la pérdida de capa fértil, aumentaron la salinidad y redujeron la productividad agrícola al alterar la disponibilidad de agua.

El 60,7 % de los encuestados reconoció mejoras en su calidad de vida gracias al turismo; sin embargo, la ausencia de mecanismos de gobernanza adecuados dificultó equilibrar los beneficios económicos con la protección ambiental, generó riesgos de sobreexplotación y aumentó la posibilidad de conflictos por el uso de los recursos.

Para asegurar un turismo sostenible en Mendihiuaca, se planteó un enfoque integral que incluyó regulación del uso del agua mediante cupos de extracción y monitoreo comunitario, infraestructura verde para controlar escorrentías y residuos, gestión de desechos con acopio, compostaje y tratamiento de aguas residuales, planes de restauración con reforestación y estabilización de suelos, y la creación de un órgano multisectorial que definió normas, vigiló su cumplimiento y distribuyó los beneficios de forma equitativa.

### **3.2 Percepción de impactos positivos**

La segunda parte de la encuesta se centró en identificar las percepciones de la comunidad local sobre los impactos positivos derivados del turismo y de las fincas de banano en las zonas aledañas al Parque Tayrona, en Santa Marta. Los habitantes señalaron beneficios como la generación de empleo, el incremento en los ingresos, la mejora de la infraestructura y el fortalecimiento de oportunidades sociales y culturales.

Los encuestados también destacaron cómo estas actividades económicas contribuyeron al fortalecimiento de la economía local y a la mayor visibilidad del territorio a nivel nacional e internacional. La comunidad reconoció avances en la valorización del patrimonio natural y cultural, así como mejoras en la calidad de vida vinculadas con la llegada de visitantes y la inversión en proyectos de turismo sostenible y agricultura responsable.

El análisis de estas percepciones permitió comprender la necesidad de promover un modelo de desarrollo equilibrado. Para lograrlo, se planteó como esencial fomentar una gestión que maximice los beneficios sociales y económicos, sin comprometer la conservación del entorno ni la identidad cultural de la región.

El 38,9% de los habitantes encuestados consideró que el mejoramiento de la infraestructura representó un impacto positivo más importante que la intensificación del

comercio local. La construcción de vías seguras, pasarelas elevadas, zonas de acopio de residuos y servicios básicos fue valorada como un avance clave para la comodidad de los visitantes y la sostenibilidad del entorno.

Además, la comunidad manifestó expectativas respecto al impulso del comercio local mediante microempresas y cooperativas, con apoyo en formación para la gestión, el mercadeo y la atención al cliente. También resaltó la importancia de promover productos auténticos y espacios de venta en mercados comunitarios y plataformas.

Finalmente, la diversificación de la oferta económica con actividades como talleres culturales, guianza en avistamiento de aves y acompañamiento en rutas gastronómicas fue vista como una forma de aumentar los ingresos, reducir la dependencia estacional y fortalecer la cohesión comunitaria.

El 27,8% de la población encuestada consideró más importante el mejoramiento de la infraestructura hotelera que el aumento de la inversión extranjera. Para muchos habitantes, esta prioridad representó una forma de generar beneficios inmediatos y visibles en la comunidad.

La modernización de los alojamientos elevó la calidad de la experiencia turística y fortaleció la imagen del destino. Esta mejora también favoreció la contratación de mano de obra local y estimuló la demanda de bienes y servicios complementarios, como alimentación, transporte y actividades guiadas.

La mayoría de los encuestados consideró que, aunque la inversión extranjera aporta capital, suele enfocarse en proyectos de gran escala que no responden a las necesidades locales. Estos desarrollos tienden a beneficiar a cadenas internacionales, dejando por fuera a empresarios y proveedores de la región.

En cambio, fortalecer la infraestructura hotelera local permite una mayor articulación con la comunidad, genera empleo directo y estimula servicios complementarios. Una red de hospedaje moderna, con prácticas sostenibles y certificaciones ambientales, aumentó la competitividad del destino y atrajo a turistas dispuestos a pagar tarifas más altas, lo que potenció la economía regional de forma más equitativa y sostenible.

El 27,8 % de los encuestados consideró que la pavimentación y el mejoramiento de las vías primarias y secundarias representaban la base del desarrollo turístico en la zona, incluso por encima de la creación de espacios comerciales locales.

Las vías en buen estado facilitaron el acceso a destinos remotos, redujeron los tiempos de viaje y aumentaron la seguridad, lo que incentivó la llegada de más visitantes. Esta mejora en la infraestructura vial fortaleció la confianza de operadores turísticos y viajeros, consolidando un crecimiento más sostenido de la demanda turística.

El mejoramiento de las vías no solo facilitó el acceso a destinos turísticos, sino que dinamizó la economía regional. Permitió el transporte eficiente de productos agrícolas y pesqueros, mejoró la logística de emergencias y facilitó el desplazamiento laboral. Esta infraestructura creó condiciones favorables para el surgimiento de espacios comerciales y emprendimientos locales, una vez consolidado el flujo vial.

Aunque los espacios de venta directa resultaron importantes para promover productos locales, sus beneficios se concentraron en el entorno inmediato. En cambio, la mejora de las rutas de acceso permitió fortalecer la cohesión regional, estabilizar la demanda turística e integrar las actividades productivas con los servicios. Esta infraestructura estableció las condiciones para un desarrollo económico más amplio y sostenible.

El 27,8 % de los encuestados consideró prioritario fortalecer el comercio de artesanías locales, ya que esta actividad valoró los saberes ancestrales, generó productos con alto valor agregado y consolidó una identidad cultural atractiva para el turismo. A diferencia de los productos agrícolas, que compitieron en precios y volúmenes, las artesanías ofrecieron exclusividad, diseño y vínculo comunitario, lo que permitió mayores márgenes de ganancia y estabilidad para los artesanos. Esta promoción también impulsó el empoderamiento de mujeres y jóvenes, y fortaleció redes de cooperación local. En contextos turísticos, un portafolio bien estructurado de piezas artesanales reforzó la narrativa del destino, diversificó la oferta y alargó la estancia de los visitantes, lo que favorece un desarrollo más sostenible.

El 55,6 % de los encuestados priorizó la construcción de grandes hoteles frente a la privatización de playas. Esta preferencia se basó en la idea de que estos alojamientos incentivaron inversiones sostenibles, generaron empleo directo, dinamizaron la economía local y promovieron la formalización de servicios como restaurantes, transporte y guías turísticos. A diferencia de la privatización, que limitó el acceso público y concentró beneficios en pocos actores, los hoteles de gran escala operaron bajo regulaciones más claras y con compromisos sociales y ambientales, lo que permitió un uso costero más inclusivo. Además, estas

inversiones atrajeron cadenas de valor, mejoraron la infraestructura de apoyo y consolidaron una imagen de destino turístico competitivo y ordenado.

Se presenta un balance estructurado de las similitudes, diferencias y fortalezas comparativas entre los impactos negativos y positivos derivados del turismo en la zona de Mendihuaca y el Parque Nacional Natural Tayrona, según los resultados de la encuesta y el análisis de campo:

Los resultados muestran que la comunidad ha desarrollado una conciencia crítica y estratégica frente al turismo como motor de transformación territorial. Reconoció sus efectos tanto positivos como negativos sobre las dinámicas sociales, ambientales y económicas.

Las percepciones comunitarias se expresaron de manera organizada y respaldada con datos cuantitativos, lo que evidenció un alto nivel de análisis y compromiso con el territorio.

En todos los casos, se destacó la necesidad de planificar el desarrollo turístico con participación activa de todos los actores, mediante infraestructura adecuada, normas claras y articulación institucional, lo cual refuerza la urgencia de una gestión integral que asegure sostenibilidad, equidad y corresponsabilidad.

Tabla 2. Comparación de impactos según las categorías

| <b>CATEGORÍA</b>           | <b>IMPACTOS NEGATIVOS</b>                                                            | <b>IMPACTOS POSITIVOS</b>                                                                            |
|----------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Enfoque ambiental          | Alta preocupación por la contaminación, erosión, salinización y agotamiento hídrico. | Sostenibilidad ambiental se menciona como un valor añadido, especialmente en la hotelería ecológica. |
| Uso del recurso hídrico    | Competencia directa entre turismo y necesidades domésticas/agropecuarias.            | Propuesta de regulación hídrica, pero menos énfasis en el conflicto de uso.                          |
| Percepción sobre inversión | Riesgo de sobreexplotación por falta de gobernanza y efectos acumulativos.           | Inversión extranjera es vista como motor potencial, si hay regulación y beneficios compartidos.      |
| Vinculación social         | Amenaza a la aceptación social del turismo por impactos ambientales.                 | Fortalecimiento del sentido comunitario a través del comercio y las actividades culturales.          |
| Dimensión económica        | Impactos negativos amenazan la productividad agrícola y disponibilidad de recursos.  | Generación de empleo, diversificación productiva y aumento de ingresos para grupos vulnerables.      |

El análisis de las fortalezas comparativas de la comunidad evidencia una base sólida para avanzar hacia un modelo de desarrollo turístico sostenible, justo e inclusivo. En primer lugar, la comunidad ha demostrado una notable capacidad organizativa y propositiva, al no limitarse a señalar los problemas, sino al plantear soluciones concretas como la creación de órganos multisectoriales, programas de reforestación y esquemas de monitoreo participativo, lo cual revela un alto nivel de apropiación territorial y gobernanza comunitaria.

En segundo lugar, las preferencias expresadas por la población local reflejan un equilibrio consciente entre desarrollo económico y conservación ambiental. Se destaca la apuesta por infraestructura compatible con el entorno, como senderos elevados, alojamientos con tecnologías limpias y una economía basada en el fortalecimiento de la identidad cultural, que apunta hacia una ocupación respetuosa del territorio.

En tercer lugar, la visión comunitaria apuesta por un turismo sostenible con horizonte de mediano y largo plazo, que integre criterios de resiliencia ambiental, cohesión social e inclusión cultural, y no se base únicamente en beneficios económicos inmediatos. Esta mirada permite construir un destino con identidad propia y capacidad de adaptación frente a los retos del cambio climático y la presión económica.

En consecuencia, las comunidades privilegian el fortalecimiento de capacidades locales sobre la dependencia de capitales externos. La comunidad confía en sus microempresas, redes de artesanos y proveedores de servicios locales como motores del desarrollo, frente a un modelo de inversión extranjera que, aunque aporta capital, con frecuencia se aleja de las dinámicas y necesidades del territorio. En conjunto, estas fortalezas comparativas constituyen una base estratégica para consolidar un modelo turístico que priorice el bienestar colectivo, el arraigo territorial y la sostenibilidad a largo plazo.

Como síntesis de balance se tienen que el turismo en la región representa una oportunidad significativa de desarrollo, no obstante, impone presiones ambientales y sociales que, si no se gestionan adecuadamente, pueden revertir sus beneficios. La comunidad muestra una alta conciencia de estos riesgos y potencialidades, y plantea un modelo alternativo sustentado en la sostenibilidad, la participación social y la infraestructura incluyente. Las fortalezas comparativas se concentran en el capital social local, la diversidad de recursos naturales y culturales y la disposición colectiva para construir gobernanza territorial.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

En primer lugar, la comunidad demuestra un conocimiento profundo de su entorno y una capacidad notable para formular propuestas integrales. Su participación va más allá del diagnóstico, al plantear soluciones concretas que priorizan el cuidado del agua, la protección del paisaje y el fortalecimiento de la economía local basada en sus propios recursos y saberes. Esta disposición evidencia un alto nivel de apropiación territorial y una visión estratégica del desarrollo.

En segundo lugar, si bien el turismo ha generado beneficios tangibles como empleo, ingresos y mejora de infraestructura, su continuidad como motor de desarrollo depende de una regulación clara, participativa y equitativa. La comunidad reconoce que, sin una gobernanza adecuada, las presiones ambientales y sociales pueden superar los beneficios, lo que refuerza la necesidad de implementar modelos de gestión integral con corresponsabilidad entre actores públicos, privados y comunitarios.

Finalmente, los habitantes comprenden que el desarrollo no puede reducirse a la expansión de infraestructura. Valoran la identidad cultural, la inclusión social y el arraigo territorial como ejes fundamentales de un modelo turístico sostenible. Artesanías, tradiciones y empleo local no solo enriquecen la experiencia del visitante, sino que consolidan un sentido de pertenencia que protege el territorio y asegura la sostenibilidad a largo plazo.

## REFERENCIAS

AGENCIA NACIONAL DE TIERRAS. **En el corazón de la Sierra Nevada se siente el cambio.** (5 de septiembre de 2023). <https://www.facebook.com/agencianacionaldetierras/videos/en-el-coraz%C3%B3n-de-la-sierra-nevada-se-siente-el-cambio/964750237918604/>

ALIANZA DE ARRECIFES DE CORAL. (sf). **Los principales problemas de calidad del agua que afectan hoy a los arrecifes de coral.** <https://coral.org/es/blog/los-principales-problemas-de-calidad-del-agua-que-afectan-hoy-a-los-arrecifes-de-coral/>

CASTRO MÉNDEZ, Carlos Enrique. **Encuesta sobre los efectos positivos o negativos del turismo en la vía Santa Marta a la Guajira.** Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. 2022 <https://forms.gle/jiNw61sbGyXjsLkW9>

ECO-HOTEL LA JORRARÁ. **Lengua Arhuaca: Aprender las palabras más usadas en Arhuaco.** 2020. <https://lajorara.com/diccionario-arhuaco/>

FERNÁNDEZ MIRANDA, R. **Los límites olvidados. Reflexiones sobre turismo global, sostenibilidad y decrecimiento.** 2020. Alba Sud.

<https://www.albasud.org/blog/es/409/los-l-mites-olvidados-reflexiones-sobre-turismo-global-so-stenibilidad-y-decrecimiento>.

GARCÉS-ORDÓÑEZ, L. F. ESPINOSA, R. P. CARDOSO, B. B. ISSA CARDOZO, and R. Meigikos dos Anjos, “**Plastic litter pollution along sandy beaches in the Caribbean and Pacific coast of Colombia,**” Environ. Pollut., vol. 267, 2020.

<https://doi.org/10.1016/j.envpol.2020.115495>

HERNÁNDEZ, A; ALCARAZ, J.V & Ortiz-Paniagua, C. F. **Climate change and agriculture in Region of Cuitzeo, Michoacán, México.** Regiones y Desarrollo Sustentable (2023) XXIII: 44.

IDENTIDAD Y DESARROLLO. **Impactos ambientales del turismo y su cadena de valor.** 2023.

<https://identidadydesarrollo.com/impactos-ambientales-del-turismo-y-su-cadena-de-valor/>

LEFF, Enrique. **Colapso ecológico o giro histórico hacia la sustentabilidad de la vida.** Debates sobre medio ambiente y sustentabilidad. Teoría, educación y nuevas sociedades. 2023. El Colegio de Tlaxcala. México.

MENDIHUACA CARIBBEAN RESORT. **Km 35 vía Santa Marta - Riohacha, Los Naranjos, Parque Nacional Tayrona, Santa Marta Municipality 470008 Colombia.** <https://n9.cl/vb7m6>

NAVA, B. I; León, X & Nava. M. E. **Percepción social de la problemática ambiental de la laguna el Farallón en el municipio de Actopan, Veracruz (México).** La crisis del agua en el siglo XXI: perspectivas y soluciones. El Colegio de Tlaxcala. 2024. Pp 12-27

RAMÍREZ, O. I; PALMAS, Y. D & AVILÉS, M. **Impactos del turismo rural en el desarrollo local de San Andrés de los Gama, Estado de México; a partir de la percepción de los actores PRIVADOS.** REGIONES Y DESARROLLO SUSTENTABLE. 2023. XXIII: 44.

SAQUET, M. A. **Debates teórico-metodológicos en torno a la salud del planeta y la sociedad. Debates sobre medio ambiente y sustentabilidad.** Teoría, educación y nuevas sociedades. El Colegio de Tlaxcala. 2023. México.

SALAS, M.A & ACOSTA, I.L. **Cambio climático y desarrollo sustentable en el contexto capitalista: una revisión de literatura crítica.** Regiones y Desarrollo Sustentable. 2025. XXV: 46

**RESGUARDO KOGUI MALAYO ARHUACO** Juan Félix Malo. OIM Colombia. (22 de febrero de 2019). <https://www.youtube.com/watch?v=Bi9u6nXcr-k>

---

#### **Yolima Del Carmen Agualimpia Dualiby**

Ingeniera civil de la Universidad de la Salle, Magíster en Ingeniería Civil de la Universidad de los Andes y doctora en Ciencias Técnicas del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría de la Habana Cuba. Posdoctorado en metodología de la Investigación y producción científica de la Universidad de Hipócrates sede en Acapulco - UH y el Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología INUDI. Docente de planta de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC).

Investigadora reconocida por Minciencias en los Grupos PROGASP – GAIA y SERVIPÚBLICOS (en la línea Crisis del agua) de la Facultad del Medio Ambiente y Recursos Naturales de la UDFJC.

Email: [yagualimpia@udistrital.edu.com](mailto:yagualimpia@udistrital.edu.com)

### **Carlos Enrique Castro Méndez**

Agrólogo de la Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano, Especialista en Ordenamiento y Gestión integral de Cuencas Hidrográficas de la Universidad Santo Tomás, Magíster y Doctor en Geografía Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC y Doctor en Ciencias en la Universidad de Sao Paulo. Posdoctorado en metodología de la Investigación y producción científica de la Universidad de Hipócrates sede en Acapulco - UH y el Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología INUDI. Posdoctorado Ciencias de la educación en la Universidad Internacional de Investigación México – UIIMEX Quintana Roo, México y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Investigador del Grupo Suelos y Ecología y en el grupo Geografía y Ordenamiento Territorial GEOT- UPTC e investigador en el grupo PROGASP – GAIA.

Email: [cecastro@igac.gov.co](mailto:cecastro@igac.gov.co)